



Polonia la Mártir

Recibimos de Roma, con apremiantes ruegos de publicación, un folleto titulado: "LA SITUAZIONE DELLA CHIESA CATTOLICA NELLA POLONIA OCCUPATA DAI TEDESCHI, descritta da un SACERDOTE giunto recientemente della Polonia, Marzo 1940".

Su enorme interés nos ha inclinado a transcribirla íntegra en SIC, rompiendo nuestra costumbre de limitación en los artículos. Conocemos el origen y podemos garantizar la veracidad del cronista, que por otra parte patentizan la simplicidad y detalle de la narración.

Valor de veracidad del presente testimonio

Dos advertencias juzgamos oportunas al presentar una relación acerca de la situación de la Iglesia Católica en el territorio de Polonia ocupado por los alemanes.

Tengo que afirmar, en primer lugar, que no me han inducido razones personales a redactar este informe, ya que a diferencia de otros compañeros míos de sacerdocio, he padecido menos sufrimientos y ofensas de parte del régimen hitleriano. Yo he estado arrestado sólo una vez y sólo otra he sido llevado a un interrogatorio de la Gestapo, y por cierto sin haberme golpeado ni hecho objeto de brutal tratamiento, como se ha verificado muchas veces en los interrogatorios de otros compañeros míos de sacerdocio.

La segunda advertencia atiende a la autenticidad absoluta de mis afirmaciones y la de los hechos que relato, de los cuales he sido testigo presencial o los he verificado informándome por medio de testigos dignos de fe, dispuesto en caso de demanda, a citar sus nombres.

La lucha contra la Religión Católica

Durante los cinco primeros meses de la ocupación

germana, he recorrido con mucha frecuencia el país ocupado para conocer personalmente la situación de la Iglesia y tener información directa de los Obispos, del clero y fieles.

A pesar de las repetidas declaraciones de la propaganda germana y del Gobernador General Frank, que tratan de persuadir que las autoridades ocupantes han guardado todo respeto a las convicciones y tradiciones religiosas del pueblo polaco, los acontecimientos de todos los días patentizan lo contrario. La lucha contra la Religión se intensifica de día en día. Continúan las persecuciones contra los miembros del clero católico y no se ve ningún indicio del cual se pueda deducir que venga a cesar tal estado de cosas.

Ruinas de Templos, blanco de bombardeos

Saqueo de la propiedad eclesiástica.

Y entretanto, la agencia oficial alemana D. N. B. publica falsas entrevistas con altos representantes de la Iglesia en Polonia. En febrero pasado, por ejemplo, sucedió esto atribuyendo a S. E. Monseñor Gall, Arzobispo de Varsovia, declaraciones importantísimas. La realidad, de los hechos era que el expresado Prelado, en una conversación de carácter privado con el representante del Gobernador de Varsovia, que no revestía carácter de interview, puso plenamente de relieve la difícil situación de la Iglesia en todo el territorio de la Arquidiócesis de Varsovia. Denunció la ruina de muchos templos, acaecida a consecuencia de los bombardeos aéreos y de la artillería germana, la prisión de muchos sacerdotes, que dura varios meses, sin motivos suficientes y sin que se les haya probado ninguna culpabilidad. Reclamó la atención de las autoridades ocupantes sobre el saqueo de la

NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO

propiedad eclesiástica, sobre la expulsión de los capellanes de los hospitales e institutos escolares.

No se ha hecho ningún caso de estas afirmaciones auténticas en el comunicado oficial de la D. N. B. para la prensa extranjera. Por el contrario, ha querido hacer creer que la vida religiosa en la Arquidiócesis de Varsovia se desenvuelve normalmente. Esta alteración de las afirmaciones de un alto dignatario de la Iglesia es tanto más característica cuanto que Mons. Gall, privado de medios de prensa y posibilidad de comunicarse con el exterior, no encuentra medios de desmentir estas falsas aseveraciones.

Iglesias clausuradas, Sacerdotes encarcelados

Es oportuno notar en contra de las afirmaciones de la propaganda alemana, que en el territorio de Poznan y de la Pomerania y en la parte de la Polonia anexionada al Reich (Wlôclawek, Lodz, Kalisz, Plock) los templos permanecen cerrados durante la semana entera y no se abren sino el domingo de 9 a 11. En muchas parroquias de la Pomerania, de la provincia de Poznan, en Wlôclawek, en la diócesis de Lublin, no se han vuelto a abrir. El clero local ha sido encarcelado.

Catedral convertida en garage. Otros atropellos.

En Pelplin, la antigua catedral ha sido transformada en garage. En la Catedral del Wawel en Cracovia, una de las Iglesias más antiguas y veneradas en Polonia, donde venía a coronarse el Rey de Polonia y en la cual reposan sus cenizas, no se permite celebrar la misa sino dos veces por semana, domingo y miércoles, a un solo sacerdote, a puerta cerrada y en presencia de un agente de la Gestapo. Las llaves de la catedral y del Tesoro del Capítulo las reservan las autoridades ocupantes.

Matrimonios prohibidos y algunos disueltos por la fuerza.

En muchos lugares y en la misma Arquidiócesis de Varsovia, están prohibidos los matrimonios religiosos y en la Pomerania, han sido anulados los matrimonios religiosos celebrados desde 1918 entre contrayentes polacos y de origen alemán. Ultimamente se ha prohibido también la predicación sagrada en otros lugares de la Diócesis de Siedlce.

Expulsión de Capellanes de los hospitales

En la Diócesis de Czestochowa, Kielce, Sandomierz y en parte de la de Varsovia, ha sido ya comunicado al clero de parte de los ocupantes la prohibición de dar en-

señanza religiosa en la escuela. En consecuencia de una orden del Comisario Presidencial de la ciudad de Varsovia, Dengel, han sido expulsados de los hospitales los capellanes, a pesar de que estos hospitales eran en su mayor parte de fundación católica, reconocidos como tales aun por el antiguo Gobierno Ruso. A una intervención personal de S. E. Mons. Gall para obtener la revocación de tal prohibición, se respondió de manera descortés y en sentido negativo.

Centros de enseñanza clausurados

Profesores arrestados.

De orden de la misma autoridad, la facultad teológica y los seminarios han sido clausurados en la mayoría de las diócesis y ocupados por los invasores. El seminario de Varsovia, cuyo edificio fué completamente destruido, continúa existiendo, pero el rector y profesores han sido arrestados desde el octubre pasado.

Confiscación de objetos artísticos

Grande impresión ha causado en el pueblo polaco la noticia de la confiscación de los objetos artísticos pertenecientes a la Iglesia, como vasos litúrgicos, cuadros religiosos, ornamentos, etc. Estos actos son considerados como un verdadero y propio saqueo de la propiedad eclesiástica. En flagrante oposición a las claras disposiciones del derecho internacional, de la convención de La Haya, las autoridades germanas han procedido violentamente a la confiscación de los objetos del culto, para venderlos después, según se afirma, al extranjero y destinar su importe a fines bélicos. Hasta ahora sólo obraban así los bolchevique rusos y los comunistas españoles. Han sido transportados de la catedral de Varsovia, entre otros, dos cálices preciosos del siglo XVI y XVII, uno de los cuales fué donado a la catedral acompañado de una dedicatoria de puño y letra de Segismundo, Rey de Polonia. En Cracovia, además del famoso altar, obra del célebre escultor polaco Wit Stwósz, las autoridades alemanas han arrebatado de la Iglesia Mariana nueve preciosos cuadros debidos al pincel de Kulmbach. Para llevarse estos cuadros llegaron precisamente durante la función de Cuarenta Horas. Se rogó a los agentes que esperasen al fin de la solemne función para ejecutar la orden recibida, pero no obtuvo el éxito deseado este ruego. Los agentes del Reich entraron en el Templo con la cabeza cubierta y valiéndose de escalas, haciendo ostentadamente mucho estrépito, quitaron los cuadros del altar, provocando la profunda indignación de los fieles. Análogamente se ha procedido en el territorio de todo el Gobierno General.

COMENTANDO

país; aún en épocas de luctuosa vida política, un auténtico ejemplo de comprensión, de respeto y de acatamiento elevado en materia de creencias. Ahora, por falso celo que está desmentido por la realidad incontestable, se quiere, sin embargo, ir a crearlos, artificialmente, un problema que no

lar de Caracas, sino otro también en Mérida, que acaso le supere en excelencias.

Los hechos están hablando un lenguaje definitivo. Dicen sencillamente que nuestra tradición educacional, una de las pocas que hemos tenido, y que nuestra posición au-

NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO

Sacerdotes fusilados. Enterrados en vida

Con caracteres de sangre está escrito el martirologio del clero polaco. No se ve en Polonia, después de la ocupación alemana; ninguna diócesis en la cual no hayan sido asesinados sacerdotes, sin que se les haya probado ninguna culpabilidad. En Pomerania y en la provincia de Poznan se ha llevado a cabo una verdadera carnicería del clero y algunos de los asesinados, por ejemplo Don Szarek, en Bydgoszcz, fueron sepultados en vida. En Chodecz, cerca de Kalisz, ha sido detenido el párroco septuagenario Don Román Pawlowski, con el pretexto de haber tenido escondida en la cocina de la casa parroquial, ocupada por los soldados alemanes, un cartucho descargado de fusil. Después de haber sido golpeado con la máxima violencia por los agentes de la Gestapo hasta el punto de teñirse los vestidos de sangre, el pobre sacerdote fué deportado a Poznan y allí condenado a muerte. Después fué nuevamente conducido a Chodecz, donde amarrado a una estaca, fué fusilado en presencia de los fieles.

En Mszczonow, cerca de Varsovia, la Gestapo ha fusilado en la casa parroquial, al párroco Sr. Pacioskowski y sus dos vicarios, sin formárseles ninguna acta de causa. En la segunda quincena de febrero, Mons. Nowakowski, párroco de la Iglesia del Salvador en Varsovia, ha sido condenado a muerte solamente porque en su iglesia se encontraron hojitas con la súplica por la liberación de Polonia. Se ignora hasta hoy, si la condena ha sido ejecutada, puesto que en caso de condena a muerte o de deportación de un sacerdote o de otra persona cualquiera, la Gestapo se niega a dar informaciones. La Gestapo así mismo rehusa devolver a la familia los cadáveres de los condenados a muerte que son sepultados en lugar desconocido. Nos falta información acerca de la suerte de numerosos sacerdotes, detenidos en meses posteriores.

El Calvario de un Obispo anciano

Ametralladora sospechosa

En el territorio del Gobierno General se ha desencadenado la más cruel persecución contra el clero de la diócesis de Lublin. Falta todo pretexto de persecución, ya que en este territorio sólo quedaban escasísimos elementos alemanes y no se ha registrado ningún encuentro entre estos alemanes y la población polaca. Se despliega esta persecución con las circunstancias, de que se halla al frente de la Gestapo de Lublin, el mismo que en otro tiempo dirigía el ataque Nazi contra el Cardenal Innitzer, Arzobispo de Viena. Mientras en el pasado octubre, recibía Mons. Fulman la felicitación del clero de su diócesis, los agentes de la Gestapo hicieron irrupción en su palacio, deteniendo al Prelado, a su Auxiliar, Mons. Goral, y a todos los sacerdotes presentes. El Obispo de Lu-

blin fué acusado de haber colocado una ametralladora en el jardín de su palacio. Es de advertir que el jardín del palacio episcopal se encuentra fuera de la ciudad y conriona con campos de cultivo. Todo lo cual facilita el que pueda ser arrojado de fuera cualquier objeto por encima del muro. Hasta algún miembro mismo más honrado que forma parte de la actual Administración de Lublin, ha expresado el parecer de que la ametralladora ha podido ser colocada intencionadamente en el jardín del Obispo por orden del conocido jefe de la Gestapo, especialista en perseguir a los miembros del clero. En todo caso no se explica por qué han sido condenados también el Obispo auxiliar y los otros sacerdotes primeramente a muerte, aunque después se les conmutó esta pena por reclusión perpetua. Mons. Fulman debería ser considerado como el único responsable. La misma acusación parece ingenua si se considera que una persona de más de setenta años, cargado de achaques y conocida de todos por su infinita bondad, pudiese presentar amenaza al poderoso armamento alemán con una ametralladora y más no sabiendo manejarla.

El trato dado a Mons. Fulman, a Mons. Goral y a los otros sacerdotes que les acompañaron al campo de concentración de Oranienburg, cerca de Berlín, debe considerarse como una ignominia de nuestro siglo. Después del encarcelamiento provisional en Lublin, Mons. Fulman y sus compañeros fueron llamados a comparecer en el pasado diciembre ante un tribunal especial: "Sondergericht". Este, después de una sesión secreta y sin que les hubiera asistido ningún defensor a los imputados, se les condenó a la pena de muerte. Fueron agraciados después por el Gobernador General, que les conmutó la condena a muerte por reclusión perpetua. Después de esta sentencia los dos Obispos, de Lublin, con los otros sacerdotes fueron transportados a Berlín y de allí al campo de Oranienburg, donde fueron reclusos en barracones los Prelados y los sacerdotes.

Escarnios en el campo de concentración

Estos barracones contruidos con delgadas paredes de madera se les asignó por habitación solamente en el verano. En ellos han permanecido todo el tiempo reclusos los dos Obispos en celdas separadas. Apenas llegados al campo de concentración, les despojaron de la sotana, les raparon el cabello. Después fueron filmados en presencia de los guardas y de la juventud hitleriana. Con toda intención se facilitó a Mons. Fulman, persona de elevada estatura y de bella presencia física, unos pantalones cortos y una camisa estrecha, con el objeto de que no pudiese abotonársela y defender su cuerpo del rigor del frío. Los presos reciben a diario su rancho. Su alimentación se compone de agua caliente con un poco de harina por la mañana y de nabo al mediodía con una ta-

NOTICIAS DEL MUNDO CATÓLICO

za de café y treinta gramos de pan al día. El domingo se añade a la sopa una ración de carotas (alubias). No se les da carne ni grasa a los presos.

Penoso reconocimiento diario bajo frío intenso.

Todos los días bajo un frío intenso deben presentarse los Obispos al reconocimiento que dura de una a tres horas, sin abrigo y con la cabeza descubierta. Con frecuencia Mons. Fulman, quedaba tan aterido de frío, que no le era posible moverse. En este caso se le obligaba a volver a su celda arrastrándose por el suelo. Son azotados los Obispos y los otros prisioneros por la menor infracción al reglamento en vigor por simple que ésta sea. Cuando entran los agentes de la Gestapo en la celda, se obliga a los Obispos a levantar en pie y saludar militarmente gritando: "Actung!".

En estas condiciones viven en el campo de Oranienburg otros 45 sacerdotes polacos, checos y alemanes, con la diferencia de que la crueldad a la que están sometidos es más brutal.

Deportación y muerte de intelectuales

En el campo de Oranienburg hay actualmente reclusos alrededor de once mil prisioneros entre los que se encuentran, como es sabido, 160 profesores de la Universidad de Cracovia, la Universidad más célebre y conocida de Polonia. En los dos primeros meses de su detención murieron en el mencionado campo 13 profesores de la Universidad Jagellonica, a consecuencia del brutal tratamiento, del hambre, y del frío. Al poco tiempo otros cuatro de los que habían vuelto a Cracovia.

Los tales son: Bednarski, Estreicher, Mayer, Garbonowski, Smolenski, Rogozinski, Chrzanowski, Siedlecki, Sternbach, Rozanski, Taklinski, Kotanecki, Gan Nowak, Wlodek, Kolaczowski y Wilk. Este último es un astrónomo de fama mundial a quien se debe el descubrimiento de un cometa que lleva su nombre.

En compañía de malhechores y gente de mal vivir.

La política germana no descuida entre los demás extremos el de los intelectuales, el de los médicos y abogados, el de profesores y también el del clero. Numerosos sacerdotes son encarcelados sin previa acusación ni condena judicial. La autoridad alemana afirma que estos sacerdotes han sido internados solamente. ¿Internados en qué región? ¿Para qué resulten detenidos en prisión y severamente vigilados, como si se tratara de delincuentes, con frecuencia también en compañía de ladrones y prostitutas, como por ejemplo en Rzeszow, en Tarnobrzeg y en otras localidades?

Nueva estadística de arrestos, fusilamientos y destierro de sacerdotes.

Desde el mes de octubre 1939 fueron puestos en prisión en la diócesis de Lublin 150 sacerdotes, es decir, la mayor parte del clero, varios otros tuvieron que esconderse. En la prisión de Varsovia había 30 sacerdotes detenidos de los cuales 18 pertenecían a esa arquidiócesis. En Plock y Wloclawek se cerró la curia episcopal y los sacerdotes fueron encarcelados o deportados. El Administrador apostólico de la diócesis de Wloclawek, Mons. Kozal, fué primeramente detenido en prisión, después de lo cual fué deportado con 45 sacerdotes a Lad, en la provincia de Ponia, y allí internado. En la diócesis de Poznan, en Torun y en la Pomerania, los sacerdotes fueron fusilados por la Gestapo por decenas mientras el resto del clero fué encarcelado en su mayoría o deportado al "Generalgouvernement" y allí abandonado sin medic de vida. En la diócesis de la Silesia fueron encarcelados 20 sacerdotes, los otros fueron desterrados. El número de estos llegaba a 150. En la diócesis de Cracovia fueron arrestados los sacerdotes que enseñaban religión en las escuelas y deportados a Wisna, para ser puestos en prisión con 26 jesuitas de Cracovia. Además de los señores Obispos Fulman y Goral, fueron detenidos también el Obispo Wetmanski y Mons. Tomezak, Obispo Auxiliar de Lodz.

Otras crueldades. Interrogatorio arbitrario

A este último Prelado, después de haberle machacado las manos hasta derramar sangre, le obligaron a barrer las calles de la ciudad. El director de la Acción Católica de Lodz, Sr. Etanislao Nowicki, durante el interrogatorio de la Gestapo fué repetidas veces golpeado en la cabeza y como consecuencia de esto hubo de someterse a la trepanación del cráneo en Radom. Cuatro sacerdotes fueron cruelmente maltratados durante el interrogatorio de la Gestapo. Y les destrozaron los dientes y las mandíbulas.

Como he podido verificar, las preguntas que les fueron dirigidas eran las siguientes:

"¿Crees en Dios? Si crees eres un idiota, y si no crees eres un charlatán". Cuando el interrogado observaba que aquella pregunta constituía una ofensa, era abofeteado. Las otras preguntas eran: "¿Quién es el hombre de estado más grande: Hitler o Mussolini?" Cuando los sacerdotes se pronunciaban por Mussolini, eran golpeados, y tachados de mentirosos, puesto que Hitler es tenido por más grande que Mussolini. Dejamos sin comentario este interrogatorio de la Gestapo.

NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO

La situación de la Iglesia es más soportable bajo el dominio bolchevique.

A pesar de todas las afirmaciones oficiales del Gobernador Franck y las aseveraciones de la propaganda de Goebbels, continúa en todo el territorio ocupado por los alemanes la persecución contra la Iglesia católica y contra la nacionalidad polaca. Debo hacer constar que hasta hoy es más soportable la situación de la Iglesia bajo la dominación bolchevique.

Programa de exterminio de la nacionalidad polaca.

Desde que entraron los alemanes en Polonia se viene desarrollando metódicamente un programa de exterminio de la nación polaca, el más espantoso y jamás verificado en la Historia. Todos los días se fusila a muchas personas, se expropia el patrimonio privado de los ciudadanos, son saqueados los museos, bibliotecas, laboratorios científicos, hospitales y templos. Casi todos los días se encuentran en la parroquia de Varsovia, situada a las afueras, cadáveres de víctimas de la Gestapo. Y como se les sustraen a las víctimas todos los documentos, se les hace a los párrocos muy difícil su identificación.

Leva forzada de más de un millón de polacos: (Hombres y mujeres).

Durante los últimos meses han iniciado los alemanes entre los obreros polacos una propaganda para alistarse y marchar a Alemania. El resultado ha sido un número exiguo de voluntarios. En vista de esto se ha impuesto a todos los municipios el contribuir con un contingente determinado de obreros. Tampoco esta medida ha obtenido el resultado apetecido. En vista de lo cual han organizado de noche verdaderas razzias en la campiña, enrolando a hombres y mujeres para deportarlos después a Alemania. Con este sistema intentan reclutar más de un millón de polacos. El Gobernador de Varsovia, Fischer, ha manifestado la opinión de que pocos serán aquellos que volverán de allí. A estos deportados se les priva de toda asistencia espiritual y cultural.

Expropiaciones y expulsión de sus tierras.

Entre los más grandes delitos del régimen nazi tenemos que anotar la expulsión de los polacos de sus viviendas y de sus tierras. Se está expulsando a la población de la Posonia y de la Pomerania y de todo el territorio llamado "anexionado" al Reich. En el espacio de once a treinta minutos se liquida el patrimonio de fa-

milias enteras. No se les permite llevar consigo más que lo poco que pueda contener una maleta. Recientemente he visitado un campo de exilados, cerca de Ostrowiec, en la provincia de Radom. Habíase reunido allí la población de la parroquia de San Martín de Poznan, junto con su párroco, Mons. Taczak. La pequeña ciudad de 15.000 habitantes tuvo que acoger a tres mil más.

Miserables condiciones del viaje de deportación.

Estos infelices habían viajado, en tren sin calefacción, durante cuatro días, sin W. C., mezclados confusamente hombres, mujeres, viejos, niños y enfermos; con un frío que rayaba en los treinta grados bajo cero. Durante el viaje murieron ateridos de frío varias personas, entre ellas algunos niños. Los cadáveres fueron arrojados por los vigilantes alemanes en las fosas, a lo largo de la vía del tren. Llegados a Ostrowiec, los exilados se alojaron en edificios escolares. Dormían en el suelo sobre paja. Como la pequeña ciudad es muy pobre, no es posible proveer a su mantenimiento y se trata de remediarlos recogiendo víveres en la campiña vecina. Pero esta se halla desprovista de víveres a causa de las frecuentes requisas de los alemanes. La más terrible miseria, el tifus y otras enfermedades diezman a estos infelices. En semejantes condiciones, como he podido constatar, se encuentran todos los expulsos, concentrados en las diversas localidades de mi visita. El número de éstos asciende a centenares de miles.

Aniquilamiento de la raza y de la juventud.

Durante mi permanencia en Poznan y Torun en Enero pasado he tenido ocasión de hablar con numerosos padres de familia. Me han declarado que sus niños han sido enviados a los campos de la juventud nazi; que a sus muchachos se les han hecho aplicaciones de rayos en la glándula sexual para esterilizarlos y que no han tenido noticia de muchas de sus hijas. Declararon también que muchas jóvenes de familias católicas habían sido enviadas a casas públicas para los soldados alemanes en el frente. Por supuesto que no he podido constatar personalmente estas monstruosas acusaciones, pero me las han asegurado personas honradas y dignas de crédito.

Inhumana carnicería, perpetrada con niños enfermizos.

He sabido de labios de médicos y enfermeras, llegados de la provincia de Lublin y del territorio incorporado al Reich, los pormenores de la horrenda carnicería de

NOTICIAS DEL MUNDO CATOLICO

niños enfermos, que se encontraban en la casa de salud para enfermedades mentales en Chelm (Lublin), Lubliniec (Alta Sillesia), Kosian (Poznan) El Estado Polaco habia erigido estos sanatorios modelo para niños anormales. Las autoridades alemanas por el contrario han declarado que no vale la pena de mantener en vida estos seres. Se les dió morfina a los pobrecitos y se les fusiló. Solo en Chelm fueron asesinados 428 niños. Y todo el país se estremió de horror.

Nuevo argumento de la brutalidad de las autoridades alemanas para con los enfermos y niños, es la manera con que continuamente son requisados los hospitales para el ejército, sin que después se destine a ese fin. En Zakopane existe un gran sanatorio para niños pretuberculosos por iniciativa de Mons. Sapicha, Arzobispo de Krakovia. En enero pasado fueron despachados los niños y la misma casa fué secuestrada por los alemanes. Hasta hoy esté edificio permanece vacío como tantos otros hospitales, ocupados por las autoridades alemanas.

Ingenuas justificaciones de Goeb- bels ante la opinión mundial.

Para justificarse ante la opinión mundial de los delitos cometidos en Polonia por los alemanes, la propaganda de Goebbels hace subir a la fantástica cifra de 58.000 el número de alemanes "asesinados" en Polonia.

El jefe de la propaganda alemana abusa evidentemente de la credulidad y falta de memoria del público. En diciembre último la "Krakauer Zeitung" órgano del Gobernador General Franck, publicó varias veces la cifra de 12.700 alemanes muertos en Polonia.

No han trascurrido dos meses, y el número de alemanes "asesinados" ha llegado a 58.000! Alemanes honrados residentes en Polonia, se avergonzaban de esta propaganda descarada y mentirosa del régimen nazi.

Fotografías falsificadas.

Son más condenables aún los métodos con que vienen fabricando los documentos de esta propaganda. El Ministro Goebbels ha publicado fotografías de alemanes, que se decían asesinados por los polacos en el pasado setiembre. Varias de estas fotografías presentaban cadáveres de personas fusiladas recientemente, porque no tienen el aspecto de cadáveres que hayan permanecido cinco meses sepultados sin ataud bajo tierra.

Es evidente que estas fotografías reproducen cadáveres de víctimas polacas, asesinadas por los alemanes. De hecho varias familias polacas han reconocido en tales fotos, a sus parientes desaparecidos misteriosamente.

A los que han ocupado el territorio les resulta muy fácil fabricar documentos de este género, y sus testimonios pueden ejercer toda suerte de fascinaciones. El go-

bierno polaco responderá plenamente a esta acusación con testimonios de extranjeros y aun de alemanes, que confirmarán que las víctimas, presentadas como alemanas, son, en su mayor parte de nacionalidad polaca. Es natural que no se pueda hacer esto hasta que haya sido liberado el territorio y los testigos en cuestión no tengan nada que temer.

Alemanes domiciliados en Polonia anematizan la conducta nazi.

En gracia a la verdad debemos declarar, que la mayor parte de los alemanes domiciliados en Polonia condenan los métodos inhumanos del régimen nazi. Algunos han pagado su sinceridad con la vida, como por ejemplo los conocidos industriales de Lodz, Gayr y John, fueron fusilados por la Gestapo, en compañía de sus consortes. Estos alemanes se han dado cuenta de lo que comprometen a la nación alemana los delitos del régimen hitleriano, que van a provocar la indignación de todo el mundo civilizado.

Nota final.— Mientras nuestro opúsculo estaba en prensa hemos recibido con grande satisfacción la noticia de que S. E. Mons. Fulman ha sido libertado del campo de concentración de Oranienburg.

Señora!

Pruebe usted los chorizos y las salchichas
marca

"Gloria"

Dejan una verdadera sensación de "Gloria"
en el paladar.

PIDALOS A SU PROVEEDOR.

VENDEDORES AL POR MAYOR

DELGADO y CA.

Avenida Este 2, No. 28.

Teléfonos 7068, 7168 y 3449.